



Revista Digital de Educación Física

ISSN: 1989-8304 D.L.: J 864-2009

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LOS DEPORTES. ¿UNA ALTERNATIVA METODOLÓGICA PARA LA EDUCACIÓN FÍSICA DE LA ESCUELA PRIMARIA?

Laura Carbonero Sánchez

Investigadora predoctoral en formación (Universitat Autònoma de Barcelona).
España.
laura.carbonero@uab.cat

Maria Prat Grau

Profesora Titular de la Universitat Autònoma de Barcelona. España.
maria.prat@uab.cat

Carles Ventura Vall-Llovera

Profesor Titular del Instituto Nacional de Educación Física de Barcelona. España.
carlesventura@gencat.cat

RESUMEN:

Este artículo realiza una breve recopilación sobre los estudios y experiencias basados en las posibilidades del aprendizaje cooperativo como metodología educativa en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los contenidos deportivos. Aporta datos sobre los resultados obtenidos hasta el momento y realiza una detección de necesidades al respecto. A partir de aquí concluye con la difusión de un estudio actualmente en curso, centrado en un proceso de aplicación del aprendizaje cooperativo en la enseñanza y aprendizaje de los contenidos de iniciación deportiva del área de Educación Física.

PALABRAS CLAVE:

Educación primaria; Educación Física; Iniciación deportiva; Aprendizaje cooperativo.

1. INTRODUCCIÓN

Al aprendizaje cooperativo se le atribuyen toda una serie de ventajas que provienen tanto de su contexto de origen, el aula ordinaria (Johnson, Johnson & Holubec, 1999; Ovejero, 1993; Pujolàs, 2011, 2012; Slavin, 1992), como desde áreas de conocimiento más específicas donde su incorporación es más reciente. En Educación Física, la literatura especializada destaca las bondades del aprendizaje cooperativo en contenidos como la adquisición de las habilidades motrices (Fernández-Río, 2000), la expresión corporal y las danzas (Yoder, 1993), los juegos y la resolución de problemas motrices (Velázquez Callado, 2004, 2007, 2010, 2013a, 2013b), o todos aquellos aspectos relativos a la socialización y las relaciones interpersonales del alumnado (Polvi & Telama, 2010; Solana, 2006, 2007; Velázquez Callado, 2004, 2007, 2010, 2012, 2013a, 2013b). Por el contrario, en el caso concreto de los contenidos de iniciación deportiva, las experiencias basadas en el aprendizaje cooperativo se mantienen reducidas a prácticas docentes más bien aisladas. Entre las posibles razones de la falta de estudios en el aprendizaje de los deportes, podrían destacar: 1) la relativa juventud de esta metodología en Educación Física, o 2) la propia naturaleza del deporte, el cual lleva inherentes el factor oposición y la competición, y donde el uso de modelos y metodologías más tradicionales se ha prolongado en el tiempo (Devís, 1992; González, Cecchini, Fernández-Río & Méndez, 2007; Velázquez Buendía & Hernández Álvarez, 2010; Ruiz Pérez, García Coll, Moreno-Murcia & Gutiérrez Sanmartín, 2011).

No obstante a esta poca existencia de investigaciones específicas en el tema, las experiencias llevadas a cabo hasta el momento en la enseñanza deportiva dejan entrever que, a pesar de la supuesta contrariedad entre cooperación y oposición, existen indicios que llevan a considerar el aprendizaje cooperativo como una posible alternativa metodológica en la enseñanza y aprendizaje de los deportes en el ámbito educativo.

2. DESARROLLO

2.1. EL DEPORTE EN EL ÁMBITO ESCOLAR.

La presencia curricular del deporte en la escuela siempre ha generado polémica y su introducción como contenido en el área de Educación Física ha tenido tantos defensores como detractores (Castejón Oliva et al., 2002; Devís, 2004; Fernández-Río, 2006; Monjas Aguado, 2004, 2006; Ruiz Pérez, García Coll, Moreno-Murcia & Gutiérrez Sanmartín, 2011; González, Cecchini, Fernández-Río & Méndez, 2007; Ruiz Omeñaca, 2012).

Uno de los aspectos más controvertidos ha sido el de la cuestión metodológica, que se ha convertido en uno de los principales objetivos de estudio del ámbito de la iniciación deportiva. Las demandas realizadas por diferentes autores lo ponen de manifiesto. Entre ellas, encontramos la necesidad de promover un modelo de deporte en edad escolar más democrático y participativo, alejado del exceso de técnica y de la idea de rendimiento, de carácter inclusivo y no discriminatorio, y con una capacidad de flexibilización según las características de los participantes -alumnado- que vaya más allá de la mera adaptación de instalaciones, materiales y normativas (Barbero, 1989; Blázquez, 1999; 2010; Castejón

Oliva, 2008; Castejón Oliva & López Ros, 1997; Devís, 2004; Méndez Jiménez, 2005; Monjas Aguado, 2004; Ruiz Pérez, García Coll, Moreno-Murcia & Gutiérrez Sanmartín, 2011; Seirul lo, 1999; Velázquez Buendía, 2004; Velázquez Buendía & Hernández Álvarez, 2010; entre otros).

Una breve revisión cronológica de la literatura ayudaría a reafirmar las ideas anteriores. En ella, distintos autores señalan como el deporte en edad escolar viene regándose, de manera mayoritaria, por el modelo técnico tradicional de enseñanza deportiva, originario del ámbito federado y pensado bajo la idea de rendimiento y alta competición. En definitiva, un deporte propio del ámbito extraescolar basado en el modelo competitivo-piramidal, y ajeno frecuentemente a las características y necesidades de niños y niñas:

La enseñanza de los juegos deportivos en las clases de educación física ha sufrido muy pocos avances en las últimas décadas. [...] Su enseñanza se reduce a un conjunto de tareas o habilidades motrices aisladas, claramente orientadas a la adquisición competente de las técnicas deportivas y vinculadas al rendimiento motriz que exigen los patrones dominantes del deporte competitivo de élite. (Devís, 1992: 143)

Se elaboran mini-deportes que en su origen son adaptaciones, teniendo en cuenta elementos morfofuncionales de los principales, pero en la realidad son las mismas formas y finalidades que en el deporte-grande. (Seirul lo, 1999: 69)

El deporte es una realidad social compleja y uno de los contenidos más desarrollados en todos los niveles educativos. [...] El modo de enseñarlo ha suscitado mucha controversia; especialmente en las últimas décadas, cuando comienzan a aparecer voces que reclaman un cambio en la forma tradicional de transmitirlo. (González González de Mesa, Cecchini Estrada, Fernández-Río & Méndez Giménez, 2007: 27)

(...) debemos hacer referencia a la falta de incorporación de nuevos enfoques didácticos de diferentes contenidos, [...] como la iniciación deportiva. Es en esa iniciación al deporte en la que todavía se aprecia un dominio del enfoque tradicional, [...] a pesar de que [...] ha producido un escaso grado de satisfacción con los resultados de aprendizaje. (Velázquez Buendía & Hernández Álvarez, 2010: 29-30)

Entre la primera y la última de estas referencias han pasado más de 15 años, aunque esto no significa que no haya habido progreso alguno. El estudio de los modelos teóricos de enseñanza deportiva ha dado lugar a orientaciones más adecuadas a la hora de enseñar el deporte en el contexto escolar, y el modelo comprensivo para la enseñanza deportiva sería un ejemplo claro de esto (Castejón Oliva, 2010). Sin embargo, faltaría dar un paso más, concretando y buscando propuestas eminentemente prácticas que, sin dejar de considerar las directrices de los modelos teóricos de enseñanza más orientados al ámbito educativo, se

traduzcan en metodologías que el profesorado pueda aplicar en sus clases, atendiendo a las necesidades y características de todo el alumnado.

Precisamente, los trabajos de Fernández-Río (2009); Fernández-Río & Méndez Jiménez (2008), González, Cecchini, Fernández-Río & Méndez (2007), o Méndez Jiménez (2010), establecen relaciones entre la filosofía del modelo comprensivo y los rasgos más característicos del aprendizaje cooperativo como metodología educativa. En el contexto internacional, también hacen aportaciones al respecto Casey & Dyson (2009), y Dyson (2005, 2010). Todos ellos coinciden en que el modelo comprensivo y el aprendizaje cooperativo comparten ciertas premisas, entre ellas:

- El papel del profesorado es el de guía y facilitador de los aprendizajes.
- El alumnado constituye el centro del proceso de enseñanza y aprendizaje, adoptando un papel activo incluso en los procesos de evaluación.
- Las actividades de enseñanza y aprendizaje se acercan a situaciones reales, fomentando así la significatividad y la funcionalidad de los aprendizajes.
- El proceso de aprendizaje implica logros tanto a nivel motor como a nivel cognitivo y afectivo-social, haciendo énfasis en la comprensión de las acciones. Es decir, qué se tiene que hacer y por qué debe hacerse de ese modo.

Este establecimiento de relaciones está dando lugar a que haya autores que hablen de un “modelo híbrido” de enseñanza deportiva (Velázquez Callado, 2013a: 266): “Desde esos aspectos comunes, los mismos autores plantean la posibilidad de generar un modelo híbrido entre el aprendizaje cooperativo y el modelo comprensivo, orientado a la enseñanza deportiva. Este modelo tomaría del enfoque comprensivo la necesidad de: (1) utilizar un sistema de clasificación de los juegos deportivos en función de sus requerimientos tácticos, que conlleva implicaciones metodológicas y curriculares, (2) introducir en las clases juegos modificados con las mismas estructuras tácticas del juego adulto, pero con adaptaciones para ajustarse a la edad y habilidades, motrices y cognitivas, de los estudiantes, y (3) plantear exageraciones del principio táctico que se desea trabajar para evidenciar el concepto y así proveer de pistas a determinados problemas planteados por los juegos modificados difíciles de solucionar para el alumnado (Méndez, 2010). Del aprendizaje cooperativo tomaría la organización del trabajo del alumnado en equipos de aprendizaje, en los que se genera una interdependencia positiva no solo de objetivos, sino también de recursos o de roles, el establecimiento explícito de metas sociales y la concreción en las sesiones de los tiempos para el procesamiento grupal (Dyson, 2005; Fernández-Río, 2009)”.

2.2. EL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN LOS CONTENIDOS DE INICIACIÓN DEPORTIVA DEL ÁMBITO EDUCATIVO.

Actualmente, una de las principales referencias de las que disponemos en nuestro contexto acerca de la implementación del aprendizaje cooperativo en Educación Física es la reciente tesis doctoral realizada por Velázquez Callado (2013a). En ella, el autor recopila toda la literatura especializada sobre el tema y lleva a cabo un estudio de caso múltiple formado por siete docentes de Educación Física, entre los que se incluye él mismo. Entre los resultados obtenidos, Velázquez Callado señala la existencia de profesorado que también hace uso del aprendizaje

cooperativo en los contenidos propios de la iniciación deportiva. En un artículo posterior, el mismo autor señala: “Los docentes entienden que la forma de estructurar el proceso de aprendizaje es independiente de la estructura de la tarea que debe ser enseñada. Así, aplican el AC [entiéndase aquí, aprendizaje cooperativo] en sus clases no solo para promover el aprendizaje de tareas individuales o cooperativas, sino también para el trabajo de contenidos de carácter competitivo” (Velázquez Callado, Fraile Aranda & López Pastor, 2014: 252). De la misma manera que se señalaba en el apartado anterior, Velázquez Callado, Fraile Aranda & López Pastor apuntan en este artículo que el profesorado en cuestión tiene presentes las directrices del modelo comprensivo cuando aplica el aprendizaje cooperativo en la enseñanza de los deportes.

Otros trabajos sobre el tema son los realizados por Arumí (2013), Fernández-Río (2013; 2006; 2011), González & Fernández-Río (2003), Santos (2010); Solana (2006, 2007), o Velázquez Buendía (2001).

Al igual que Velázquez Callado (2013a), Arumí (2013) presenta su tesis doctoral basada en su propia experiencia como entrenador de baloncesto infantil que hace uso de una metodología cooperativa. Entre sus conclusiones, destaca que a pesar de sentir cierta “vulnerabilidad” como entrenador que utiliza un método cooperativo, mantiene firme la creencia de que la cooperación es un elemento clave en el proceso por el que un equipo deportivo debe pasar para acabar compitiendo con más eficacia. Así pues, el autor concluye que esta metodología puede tener cabida también en el ámbito extraescolar o de competición.

Fernández-Río (2013, 2006), y González & Fernández-Río (2003), proponen un proceso de enseñanza y aprendizaje deportivo basado en la promoción de la participación de todo el alumnado, favoreciendo al máximo las posibilidades de práctica de cada niño y niña, e independientemente de su nivel de habilidad y/o conocimientos previos. Proponen un trabajo grupal basado en la formación de grupos de aprendizaje heterogéneos propia del aprendizaje cooperativo, y defienden la necesidad de modificar reglas y normas que adapten en todo momento el deporte a las características y necesidades del alumnado, manteniendo así siempre las opciones de práctica de éste.

A su vez, Fernández-Río (2006) propone lo que él denomina “estructuras de trabajo cooperativas”, una práctica que posibilita el trabajo cooperativo de los contenidos de oposición. Señala el autor: “(...) el objetivo de la tarea puede ser competitivo (lograr canasta, meter un gol, hacer 10 pases, etc.), pero la forma en la que trabaja el grupo es cooperativa, ya que se ayudan mutuamente para mejorar en diferentes aspectos a través de la tarea propuesta” (Fernández-Río, 2006: formato CD). Esto refuerza la idea que una metodología cooperativa no resulta incompatible en contextos competitivos.

Solana (2006), analiza un proceso de tutoría entre iguales en la impartición de una unidad didáctica de fútbol en Bachillerato. Los resultados obtenidos por el autor ponen de manifiesto una mejora del aprendizaje motor y del nivel de competencias personales y prosociales del alumnado. En este caso, cabe destacar que no todos los estudiosos del aprendizaje cooperativo consideran la tutoría entre iguales como una de técnica cooperativa. Dicha consideración o no responde, según Velázquez Callado (2013a) a la existencia o inexistencia de una reciprocidad de metas entre

el alumno que ejerce de tutor y el que es tutorizado (yo me preocupo de mi aprendizaje pero también del de mi compañero, independientemente de mi rol).

Por su parte, Santos (2010) y Velázquez Buendía (2001) se centran en la evaluación de los contenidos de iniciación deportiva a partir de hojas de registro, utilizándolas en este caso como instrumento de coevaluación por parte del propio alumnado con el objetivo de favorecer “procesos de aprendizaje cooperativo” (Velázquez Buendía, 2001: 45).

También en la Educación Superior se ha llevado a cabo alguna experiencia con resultados positivos, en este caso centrada en alumnado universitario de Educación Física de la Universidad de Granada, donde el objeto de aprendizaje eran las habilidades gimnásticas (Vernetta, Gutiérrez-Sánchez, López-Bedoya & Ariza, 2013). Los autores compararon el aprendizaje de una habilidad acrobática en tres grupos de estudiantes, que siguieron diferentes modelos metodológicos en su aprendizaje: 1) aprendizaje tradicional basado en la instrucción; 2) aprendizaje cooperativo sin uso de materiales de evaluación grupal; y 3) aprendizaje cooperativo con uso de materiales de evaluación grupal (fichas de seguimiento y evaluación del grupo de aprendizaje). Los resultados mostraron que los tres grupos mejoraron en su aprendizaje, pero que los dos que trabajaron bajo una estructura cooperativa se mostraron más eficaces. De ellos, el grupo que utilizó el material de evaluación grupal se mostró más eficaz que el que no lo utilizó, obteniendo según los autores diferencias significativas desde el punto de vista estadístico.

En el contexto internacional, los estudios realizados al respecto (Bähr, 2010; Bayraktar, 2011; Casey, 2010; Dyson, Rhodes & Rubin, 2001) también coinciden en destacar los resultados positivos obtenidos en la aplicación del aprendizaje cooperativo en la enseñanza de los contenidos deportivos en el ámbito educativo.

Bähr (2010) lleva a cabo una experiencia con una muestra de 243 alumnos de entre 10 y 11 años en la que el objetivo es aprender a hacer el pino, habilidad básica propia de la gimnasia artística. En primer lugar realiza un pretest para conocer el nivel de conocimientos previos y de habilidad. Posteriormente, organiza grupos de aprendizaje de 4-5 miembros, heterogéneos tanto por sexo como por nivel de habilidad. El profesorado responsable de los diferentes grupos es formado previamente acerca del aprendizaje cooperativo y llevan a cabo cinco sesiones de una hora y media bajo estos preceptos. Los resultados muestran una mejora clara tanto en aspectos motrices como sociales: “En referencia a la muestra total se puede mantener que el aprendizaje cooperativo permitió resultados positivos con respecto al aprendizaje motor y, también, a las habilidades interpersonales” (Bähr, 2010: 160).

Bayraktar (2011) lleva a cabo una experiencia similar a la de Vernetta, Gutiérrez-Sánchez, López-Bedoya & Ariza, 2013, centrada en el aprendizaje de habilidades gimnásticas entre alumnado universitario de Educación Física. Los resultados de su comparación entre un modelo de enseñanza tradicional y uno basado en el aprendizaje cooperativo ponen de manifiesto que el grupo que trabaja de manera cooperativa obtiene mejores cotas de aprendizaje que el que lo hace de manera tradicional. Entre otros factores, la autora atribuye este resultado a la existencia de una interdependencia positiva entre los miembros de un mismo grupo de aprendizaje.

Casey (2010), describe su experiencia en la enseñanza del atletismo con alumnado de 11-12 años. El autor organiza grupos de aprendizaje basándose en los criterios de destreza motriz, habilidades sociales y comportamiento en las sesiones. Entre sus resultados, señala: “Los chicos menos hábiles de la clase disfrutaban trabajando con los mejores que les dan consejos valiosos. Los mejores también están aprendiendo de la experiencia; para poder enseñar a alguien que tiene unas habilidades atléticas escasas o limitadas tienen que dividir la técnica en partes más pequeñas; haciendo esto, puede que descubran un cambio pequeño que necesiten hacer en su propia técnica para mejorar; esto lleva a que todos los miembros de la clase se beneficien de sus propias enseñanzas y aprendizajes” (Casey, 2010: 194).

Dyson, Rhodes & Rubin (2001) nos presentan otra experiencia llevada a cabo con alumnado de escuela primaria y en la que el contenido deportivo a aprender es el Lacrosse. Igual que el resto de autores, organizan al alumnado a partir de grupos de aprendizaje. Mediante la observación de las diferentes sesiones impartidas, los autores destacan como los alumnos acaban aprendiendo las habilidades propias de este deporte, además de aumentar el número de interacciones positivas entre ellos.

3. CONCLUYENDO SOBRE LAS POSIBILIDADES DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN LA ENSEÑANZA DEPORTIVA DEL ÁMBITO EDUCATIVO: ¿QUÉ PODEMOS APORTAR NOSOTROS?

De lo encontrado hasta el momento, se deduce una falta de estudios científicos que analicen profundamente las posibilidades del aprendizaje cooperativo como metodología de enseñanza de los deportes. Existen experiencias prácticas e indicios alentadores, pero sería conveniente estudiar detenidamente cómo puede aplicarse esta metodología educativa en los contenidos de oposición: estudios que expliquen el qué, el cómo y el por qué, y qué se consigue de todo ello.

Además, y a diferencia del contexto internacional, en el nuestro no se hace mención a los contenidos de iniciación deportiva de la etapa de educación primaria, y si bien es verdad que en nuestro caso el deporte en primaria se trabaja de una manera más globalizada que no en secundaria, no por ello deja de ser la primera etapa educativa en la que el alumnado toma contacto con el deporte, y en la que uno de los contenidos a practicar son las habilidades básicas de iniciación deportiva. Unas habilidades que permitirán a niños y niñas poder participar del juego. Unas primeras experiencias de aprendizaje que, posiblemente, marcarán su relación presente y futura con el deporte.

Los trabajos anteriormente mencionados, como por ejemplo el estudio de caso múltiple realizado por Velázquez Callado (2013a), dejan evidencias claras de que existe algún caso de profesorado que utiliza el aprendizaje cooperativo en la enseñanza de los deportes. Por su parte, las experiencias relatadas ponen de manifiesto resultados positivos. De acuerdo con esto, se abre la posibilidad de estudiar de cerca estas situaciones educativas, analizándolas detalladamente y sacándolas a la luz a partir de un riguroso análisis científico.

Otra cuestión a tener presente hace referencia a la relación entre el modelo comprensivo del deporte y el aprendizaje cooperativo, pues se detecta cierta confusión en el hecho de considerar a ambos como “modelos”. Especialmente en el caso del aprendizaje cooperativo, encontramos poca unidad a la hora de denominarlo modelo, método o metodología. A nuestro entender, la línea a seguir sería la de considerar la enseñanza comprensiva como un modelo teórico y el aprendizaje cooperativo como una metodología educativa que podría encajar en el modelo comprensivo. Seguiríamos así las aportaciones de Ruiz Omeñaca (2012: 145-146), que señala: “En otro orden de cosas, se releva como una alternativa metodológica [entiéndase aquí el aprendizaje cooperativo] que puede combinarse con modelos de aprendizaje como el de la enseñanza para la comprensión [...], avanzando hacia opciones combinadas (...)”.

¿Y qué podemos aportar nosotros? El estudio que desarrollamos actualmente forma parte de una tesis doctoral centrada específicamente en el análisis de las posibilidades del aprendizaje cooperativo como metodología en la enseñanza y el aprendizaje de los contenidos de iniciación deportiva en Educación Física. En este caso se focaliza en la etapa de educación primaria, pues la consideramos el punto de partida en la relación de niños y niñas con el deporte y, como se ha dicho anteriormente, existen pocos estudios al respecto.

Los objetivos de la investigación se dividen entre un objetivo principal y una serie de objetivos específicos derivados del primero. Son los siguientes:

- **Objetivo principal**

- Estudiar el proceso de aplicación de una metodología basada en el aprendizaje cooperativo en los contenidos de iniciación deportiva en las clases de Educación Física de una escuela de educación primaria.

- **Objetivos específicos**

- Describir y analizar el proceso de aplicación de una metodología basada en el aprendizaje cooperativo en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los contenidos de iniciación deportiva del área de Educación Física de una escuela de primaria.
- Analizar qué aprendizajes conceptuales, procedimentales y actitudinales promueve el uso de una metodología cooperativa en la enseñanza de los deportes en el contexto escolar.
- Identificar los puntos fuertes y débiles del aprendizaje cooperativo como metodología de enseñanza de los deportes en el contexto escolar.
- Proponer pautas, orientaciones y propuestas de mejora para la aplicación de una metodología cooperativa en la enseñanza de los deportes en Educación Física.

El estudio se ampara en el paradigma interpretativo y sigue una metodología cualitativa. El método de investigación escogido es el estudio de caso único (N=1), con el que se pretende estudiar exhaustivamente una realidad singular, descomponiéndola y analizando las variables consideradas más significativas (Albert Gómez, 2007; Bisquerra, 2004; Simons, 2011).

El estudio de caso seleccionado se encuentra en la escuela de educación infantil y primaria *Gerbert d'Orlhac*, situada en Sant Cugat del Vallès (Barcelona). En ella, el maestro especialista de Educación Física sigue una metodología basada en el aprendizaje cooperativo, incluyendo los contenidos propios de la iniciación deportiva. El docente aplica el aprendizaje cooperativo en la enseñanza de los deportes de la misma manera que lo hace con el resto de contenidos del área, pero en ningún momento obvia el factor oposición propio del juego deportivo. Este es uno de los motivos principales por los que su intervención educativa se convierte en interés científico para el ámbito de estudio de las metodologías de enseñanza de los deportes en el contexto escolar en general, y para esta tesis doctoral en particular.

Las técnicas de obtención de la información son:

- La observación no participante de las unidades didácticas de iniciación deportiva que el maestro tiene programadas en el segundo y tercer trimestre con el alumnado de ciclo superior.
- La entrevista en profundidad al maestro de Educación Física
- El análisis documental, que implicará a todos los documentos que el maestro diseña y/o que hace servir para la impartición de estas unidades didácticas.

Se contempla la posibilidad de llevar a cabo un grupo de discusión con el alumnado observado, con el objetivo de dar la voz a los niños y niñas que aprenden estos contenidos a través de una metodología cooperativa. Por último, toda la información obtenida es susceptible de ser contrastada con la realización de entrevistas a expertos en los campos de la iniciación deportiva y del aprendizaje cooperativo en Educación Física, además de la obligada y necesaria revisión literaria que todo trabajo de rigor científico debe contener. De hecho, cabe la posibilidad de que en dicha revisión podamos hallar otros estudios y experiencias al respecto.

En estos momentos, en el estudio se ha realizado una primera toma de contacto a través de una prueba piloto. Se han observado tres unidades didácticas de iniciación deportiva del ciclo superior de primaria, centradas en la enseñanza del voleibol, el balonmano y los deportes de raqueta. A la espera de analizar detenidamente la información obtenida, y de formular las propuestas de mejora más adecuadas de cara al trabajo de campo definitivo, algunas de las observaciones realizadas del estudio de caso son las siguientes:

El maestro organiza las actividades de enseñanza y aprendizaje de los deportes a partir de una estructura de trabajo cooperativa, en consonancia con las aportaciones de Fernández-Río (2006) anteriormente mencionadas. Esto significa que a lo largo de las sesiones de cada unidad, el alumnado trabaja de manera cooperativa a pesar de que el objetivo de aprendizaje en este caso es de carácter competitivo. Por ejemplo, un objetivo a conseguir puede ser marcar punto al adversario en un deporte de raquetas, pero la manera como trabaja el alumnado para conseguirlo es cooperando entre sí, ayudándose mutuamente para adquirir los conocimientos y las habilidades que le lleven a conseguir dicho objetivo (interacción promotora). Es decir, trabajan de manera cooperativa para adquirir las

habilidades necesarias que les ayuden a desenvolverse en la situación de oposición posterior.

Para ello, el maestro sigue los preceptos del aprendizaje cooperativo y forma grupos de aprendizaje de 4/5 personas, heterogéneos según el sexo, los conocimientos deportivos previos y el nivel de habilidad, entre otros aspectos relacionados con la diversidad del alumnado como la presencia o no de algún tipo de discapacidad.

La heterogeneidad en el nivel de conocimientos y habilidades deportivas implica que en cada grupo de aprendizaje haya, habitualmente: 1) uno o dos componentes hábiles o con experiencias y conocimientos deportivos previos, 2) un componente poco hábil o sin experiencias y conocimientos previos, y 3) uno o dos que podrían considerarse de rendimiento normal-medio. No obstante, cabe señalar que a la hora de formar los grupos de aprendizaje también son importantes los aspectos de tipo actitudinal, como el nivel de habilidades interpersonales y de trabajo en equipo (aspectos que, por otra parte, son un elemento y un contenido más a aprender del aprendizaje cooperativo).

El alumnado conoce los objetivos de aprendizaje desde la primera sesión de trabajo: qué se espera de él y qué debe hacer para conseguirlo, teniendo en cuenta que dichos objetivos se conseguirán si, y sólo si, todos los componentes del grupo los consiguen (interdependencia positiva y responsabilidad individual). El maestro establece unos objetivos mínimos al alcance de todo el alumnado, que siempre pueden llegar a niveles superiores en el caso de los alumnos/as más hábiles o con un mayor bagaje deportivo. Sobre estos últimos, el maestro hace hincapié en destacar que siempre habrá alguna habilidad que puedan aprender o mejorar y que el deporte no se ciñe únicamente a conocer las reglas y dominar el juego, sino que implica muchos otros factores en los que seguramente todos sus compañeros de grupo, independientemente de sus habilidades motrices, pueden ayudarles (compañerismo y trabajo en equipo, juego limpio, etc.). Además, el hecho de tener que ayudar a otro menos hábil o menos conocedor del juego, implica que “madure” lo que ya conoce y sabe hacer, reestructurándolo de manera que pueda transmitirlo a otros de forma efectiva.

A lo largo de las sesiones de cada unidad, las actividades de aprendizaje giran en torno al conocimiento, práctica y adquisición de las habilidades básicas del deporte en cuestión. Los alumnos trabajan dentro de su grupo, preocupándose de su propio aprendizaje y del aprendizaje del resto de componentes. Además de organizar actividades de práctica y aprendizaje de las habilidades (en las que combina formas lúdicas con formas de trabajo más analíticas), el maestro organiza minipartidos 2x2 o 4x4 (3x3 en el voleibol, reorganizando al alumnado para el caso), en los que los diferentes grupos de aprendizaje se enfrentan entre sí, estableciendo rotaciones de manera que al final de una misma sesión todos han jugado con todos. En dichos minipartidos, el maestro introduce las normas de manera progresiva, adaptándolas en todo momento a las características y necesidades del contexto en general, y del alumnado en particular, y en las que la promoción de la participación de todos y todas es uno de los ejes vertebrales de su actuación docente.

El alumnado tiene también un papel activo en la evaluación, pues el maestro lleva a cabo un proceso de coevaluación y autoevaluación a través de unos dosieres elaborados para tal efecto. Cada grupo de aprendizaje dispone de su propio dossier, a través del cual va realizando un seguimiento del desarrollo y aprendizaje del grupo y de cada uno de sus componentes (procesamiento grupal o autoevaluación). Estos dosieres serán al final una fuente de información más para la evaluación que lleva a cabo el maestro.

La información obtenida de lo realizado hasta el momento en el estudio, y las impresiones que ha generado la observación de la intervención educativa de este maestro resultan, cuanto menos, un estimulante para que se analice exhaustivamente el caso seleccionado. La intención es conocerlo de cerca y describirlo con rigor científico, con el objetivo principal de aportar más conocimiento a las posibilidades de aplicación del aprendizaje cooperativo en la enseñanza de los deportes en la educación primaria. Todo ello, con la expectativa de comprobar si las ventajas asociadas al aprendizaje cooperativo en otros contenidos de la Educación Física, se pueden extender, también, a los correspondientes a la iniciación deportiva.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albert Gómez, M.J. (2007). *La Investigación Educativa. Claves teóricas*. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España, S.A.U.

Arumí, J. (2013). *Cooperar per competir: Narratives d'un entrenador de bàsquet infantil* (Tesis Doctoral inédita). Universitat de Vic: Vic.

Bähr, I. (2010). Experiencia práctica y resultados empíricos sobre el aprendizaje cooperativo en gimnasia. En C. Velázquez Callado (Coord.), *Aprendizaje cooperativo en Educación Física. Fundamentos y aplicaciones prácticas* (pp. 149-163). Barcelona: INDE.

Barbero, J.I. (1989). La Educación Física, materia escolar socialmente construida. *Perspectivas de la Actividad Física y el Deporte*, (2), 30-34.

Bayraktar, G. (2011). The effect of cooperative learning on students' approach to general gymnastics course and academic achievements. *Educational Research and Reviews*, 6(1), 62-71.

Bisquerra, R. (Coord.) (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.

Blázquez, D. (2010). Algunas pautas didácticas para dar vigencia a nuestras intervenciones en las clases de educación física. En M.Á. Torralba, P.M. Gutiérrez, M. de Fuentes, J. Calvo & J.F. Cardozo (Coords.), *V Congreso Internacional – XXVI Congreso Nacional de Educación Física “Docencia, innovación e investigación en educación física”* (pp. 141-145). Barcelona: INDE.

Blázquez, D. (Dir.) (1999). *La iniciación deportiva y el deporte escolar* (4ª edición). Barcelona: INDE.

Casey, A. (2010). El aprendizaje cooperativo aplicado a la enseñanza del atletismo en la escuela secundaria. En C. Velázquez Callado (Coord.), *Aprendizaje cooperativo en Educación Física. Fundamentos y aplicaciones prácticas* (pp.187-199). Barcelona: INDE.

Casey, A. & Dyson, B. (2009). The implementation of models-based practice in Physical Education through action research. *European Physical Education Review*, 15(2), 175-199.

Castejón Oliva, F.J. (2010) (Coord.). *Deporte y enseñanza comprensiva*. Sevilla: Wanceulen Editorial Deportiva. S.L.

Castejón Oliva, F.J. (2008). Deporte escolar y competición. En A.I. Hernández Rodríguez, L.F. Martínez Muñoz & C. Águila Soto (Coords.), *El deporte escolar en la sociedad contemporánea* (pp. 159-177). Almería: Universidad de Almería.

Castejón Oliva, F.J., Aguado Gómez, R., de la Calle Gómez, M., Corrales Martínez, D., García Bayod, A., Gamarra González, A., Hernando Freile, Á., Martínez Alvira, F., Morán Esquedo, Ó., Ruiz Dorado, D., Serrano Díez, H., Suárez Bragado, J.R. & de la Torre Serradilla, A.B. (2002). La enseñanza del deporte con diferentes estrategias de enseñanza: técnica, táctica y técnico táctica. *Revista de educación física*, (86), 27-33.

Castejón Oliva, F.J. & López Ros, V. (1997). Iniciación Deportiva. A F.J. Castejón Oliva (Ed.), *Manual del maestro especialista en Educación Física* (pp. 137-172). Madrid: Pila Teleña.

Devís, J. (2004). El deporte en la escuela: posibilidades educativas para el nuevo milenio. En V.M. López Pastor, R. Monjas Aguado & A. Fraile Aranda (Coords.), *Los últimos diez años de la educación física escolar* (pp.77-85). Valladolid: Universidad de Valladolid. Centro Buendía.

Devís, J. (1992). Bases para una propuesta de cambio en la enseñanza de los juegos deportivos. A J. Devís & C. Peiró (Eds.), *Nuevas perspectivas curriculares en educación física: la salud y los juegos modificados* (pp.141-159). Barcelona: INDE.

Dyson, B. (2010). Un modelo híbrido de instrucción en educación física: integrando los modelos del aprendizaje cooperativo y de los juegos tácticos. En C. Velázquez Callado (Coord.), *Aprendizaje cooperativo en Educación Física. Fundamentos y aplicaciones prácticas* (pp.99-118). Barcelona: INDE.

Dyson, B. (2005). Integrating cooperative learning and tactical games models: focusing on social interactions and decision-making. En L.L. Griffin & J.I. Butler (Eds.), *Teaching Games for Understanding: theory, research and practice* (pp.149-168). Champaign, IL: Human Kinetics.

Dyson, B., Rhodes, N. & Rubin, A. (2001). The implementation of Cooperative Learning in an Elementary Physical Education Program. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 72(1), Supplement, A-63.

Fernández-Río, J. (2013). El aprendizaje cooperativo en la iniciación deportiva. En F.J. Castejón Oliva, F.J. Giménez Fuentes-Guerra, F. Jiménez Jiménez & V. López Ros (Coords.), *Investigaciones en Formación Deportiva* (pp. 151-172). Sevilla: Wanceulen Editorial Deportiva, S.L.

Fernández-Río, J. (2011). La enseñanza del bádminton a través de la hibridación de los modelos de Aprendizaje Cooperativo, Táctico y Educación Deportiva y del uso de materiales autoconstruidos. En A. Méndez Jiménez (Coord.), *Modelos actuales de iniciación deportiva: unidades didácticas sobre juegos y deportes de cancha dividida* (pp.193-236). Sevilla: Wanceulen Editorial Deportiva, S.L.

Fernández-Río, J. (2009). El modelo de aprendizaje cooperativo. Conexiones con la enseñanza comprensiva. En A. Méndez Jiménez (Coord.), *Modelos actuales de iniciación deportiva. Unidades didácticas sobre deportes de invasión* (pp.75-101). Sevilla: Wanceulen Editorial Deportiva, S.L.

Fernández-Río, J. (2006). Estructuras de trabajo cooperativas, aprendizaje a través de claves y pensamiento crítico en la enseñanza de los deportes en el ámbito educativo. En C. Velázquez Callado, C. Castro & F. Vaquero (Coords.), *Actas del V Congreso Internacional de Actividades Físicas Cooperativas*. Oleiros, 30 junio – 3 julio. [CD]. Valladolid: La Peonza.

Fernández-Río, J. (2000). La metodología cooperativa: herramienta para la enseñanza de las habilidades motrices básicas en educación física. *Tándem. Didáctica de la Educación Física*, (1), 107-117.

Fernández-Río, J. & Méndez Jiménez, A. (2008). Nexos de unión entre el aprendizaje cooperativo y la enseñanza comprensiva (TGfU) para la iniciación deportiva escolar, o la necesidad de evolución en la metodología cooperativa para ampliar su campo de influencia. En C. Velázquez Callado, J.J. Barba & C. Castro (Coords.), *Actas del VI Congreso de Actividades Físicas Cooperativas*. Ávila, 30 junio – 3 de julio. [CD]. Valladolid: La Peonza.

González, C.; Cecchini, J.A.; Fernández-Río, J., & Méndez, A. (2007). Posibilidades del modelo comprensivo y del aprendizaje cooperativo para la enseñanza deportiva en el contexto educativo. *Aula Abierta*, 36(1-2), 27-38.

González, C. & Fernández-Río, J. (2003). La enseñanza del deporte desde una metodología cooperativa. *Tándem. Didáctica de la Educación Física*, (10), 93-100.

Johnson, D.W., Johnson, R.T. & Holubec E.J. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Barcelona: Paidós.

Méndez Jiménez, A. (2010). El aprendizaje cooperativo, la enseñanza comprensiva y el modelo de educación deportiva: revisión de analogías, características e hibridaciones. *Actas del VII Congreso Internacional de Actividades Físicas Cooperativas*. Valladolid, 30 junio – 3 julio 2010. [CD]. Valladolid: La Peonza.

Méndez Jiménez, A. (2005). *Técnicas de enseñanza en la iniciación al baloncesto*. Barcelona: INDE.

Monjas Aguado, R. (Coord.) (2006). *La iniciación deportiva en la escuela desde un enfoque comprensivo*. Madrid – Buenos Aires: Miño y Dávila.

Monjas Aguado, R. (2004). El deporte en la escuela. Reflexiones previas. La importancia de la justificación coherente de su uso. En V.M. López Pastor, R. Monjas Aguado & A. Fraile Aranda (Coords.), *Los últimos diez años de la educación física escolar* (pp.87-99). Valladolid: Universidad de Valladolid. Centro Buendía.

Ovejero, A. (1993). Aprendizaje cooperativo: una eficaz aportación de la psicología social a la escuela del siglo XXI. *Psicothema*, 5(suplemento), 373-391.

Polvi, S. & Telama, R. (2010). The Use of Cooperative Learning as a Social Enhancer in Physical Education. *Scandinavian Journal of Educational Research*, 44(1), 105-115.

Pujolàs, P. (2012). Aulas inclusivas y aprendizaje cooperativo. *Educatio Siglo XXI*, 30(1), 89-112.

Pujolàs, P. (2011). *El aprendizaje cooperativo. 9 ideas clave* (3ª edición). Barcelona: Graó.

Ruiz Omeñaca, J.V. (2012). *Nuevas perspectivas para una orientación educativa del deporte. Bases teóricas, alternativas metodológicas y propuestas prácticas para convertir el deporte en un contexto ético y un marco para el desarrollo de competencias*. Madrid: Editorial CCS.

Ruiz Pérez, L.M., García Coll, V., Moreno-Murcia, J.A. & Gutiérrez Sanmartín, M. (2011). Lo que los deportes enseñan cuando se aprenden los deportes. *Tándem. Didáctica de la Educación Física*, (36), 17-26.

Santos, S. (2010). La utilización de hojas de registro en la enseñanza de los deportes colectivos. *Tándem. Didáctica de la Educación Física*, (34), 91-108.

Seirul lo, F. (1999). Valores educativos del deporte. En D. Blázquez (Dir.), *La iniciación deportiva y el deporte escolar* (4ª edición) (pp. 61-76). Barcelona: INDE.

Simons, H. (2011). *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Madrid: Morata.

Slavin, R.E. (1992). Aprendizaje cooperativo. En C. Rogers & P. Kutnick (Comps.), *Psicología social de la escuela primaria* (pp. 247-269). Barcelona: Paidós.

Solana, A.M. (2007). *Aprendizaje cooperativo en las clases de Educación Física*. Sevilla: Wanceulen Editorial Deportiva, S.L.

Solana, A.M. (2006). La cooperación en Bachillerato. La utilización de la tutoría entre iguales en una unidad didáctica de deportes de invasión (fútbol) y su influencia en el aprendizaje de los alumnos. En C. Velázquez Callado, C. Castro & F. Vaquero (Coords.), *Actas del V Congreso Internacional de Actividades Físicas Cooperativas*. Oleiros, 30 junio – 3 julio. [CD]. Valladolid: La Peonza.

Velázquez Buendía, R. (2004). Deporte y Educación Física: la necesidad de una reconceptualización de la enseñanza deportiva escolar (de un “deporte educativo” a una “educación deportiva”). En V.M. López Pastor, R. Monjas Aguado & A. Fraile

Aranda (Coords.), *Los últimos diez años de la educación física escolar* (pp.55-76). Valladolid: Universidad de Valladolid. Centro Buendía.

Velázquez Buendía, R. (2001). Hojas de registro, aprendizaje cooperativo e iniciación deportiva. *Tándem. Didáctica de la Educación Física*, (4), 45-60.

Velázquez Buendía, R. & Hernández Álvarez, J.L. (2010). La educación física: situación actual y calidad de enseñanza. En J.L. Hernández Álvarez & R. Velázquez Buendía (Coords.), *La educación física a estudio. El profesorado, el alumnado y los procesos de enseñanza* (pp. 21-35). Barcelona: Graó.

Velázquez Callado, C.; Fraile Aranda, A. & López Pastor, V. (2014). Aprendizaje cooperativo en Educación Física. *Movimento*, 20(1), 239-259.

Velázquez Callado, C. (2013a). *Análisis de la implementación del aprendizaje cooperativo durante la escolarización obligatoria en el área de Educación Física* (Tesis doctoral inédita). Universidad de Valladolid, Valladolid.

Velázquez Callado, C. (2013b). *La Pedagogía de la cooperación en Educación Física*. Colombia: Kinesis.

Velázquez Callado, C. (2012). Analysis of the Effects of the Implementation of Cooperative Learning in Physical Education. *Qualitative Research in Education*, 1(1), 79-105.

Velázquez Callado, C. (Coord.) (2010). *Aprendizaje cooperativo en Educación Física. Fundamentos y aplicaciones prácticas*. Barcelona: INDE.

Velázquez Callado, C. (2007). El aprendizaje cooperativo en Educación Física: qué, para qué, por qué y cómo. *La Peonza. Revista de Educación Física para la paz*, (2), 3-13.

Velázquez Callado, C. (2004). *Las actividades físicas cooperativas. Una propuesta para la formación en valores a través de la educación física en las escuelas de educación básica*. México: Secretaría de Educación Pública.

Velázquez Callado, C., Fraile Aranda, A. & López Pastor, V.M. (2014). Aprendizaje cooperativo en Educación Física. *Movimento*, 20(1), 239-259.

Vernetta, M., Gutiérrez-Sánchez, Á., López-Bedoya, J. & Ariza, L. (2013). El aprendizaje cooperativo en educación superior. Una experiencia en la adquisición de habilidades gimnásticas. *Cultura y Educación*, 25(1), 3-16.

Yoder, L.J. (1993). Cooperative Learning and Dance Education. *Journal of Physical Education, Recreation & Dance*, 64(5), 47-56.

Fecha de recepción: 2/6/2014
Fecha de aceptación: 14/6/2014